

Técnicas de conducción

Vías rápidas

Circular con tráfico fluido

Precaución

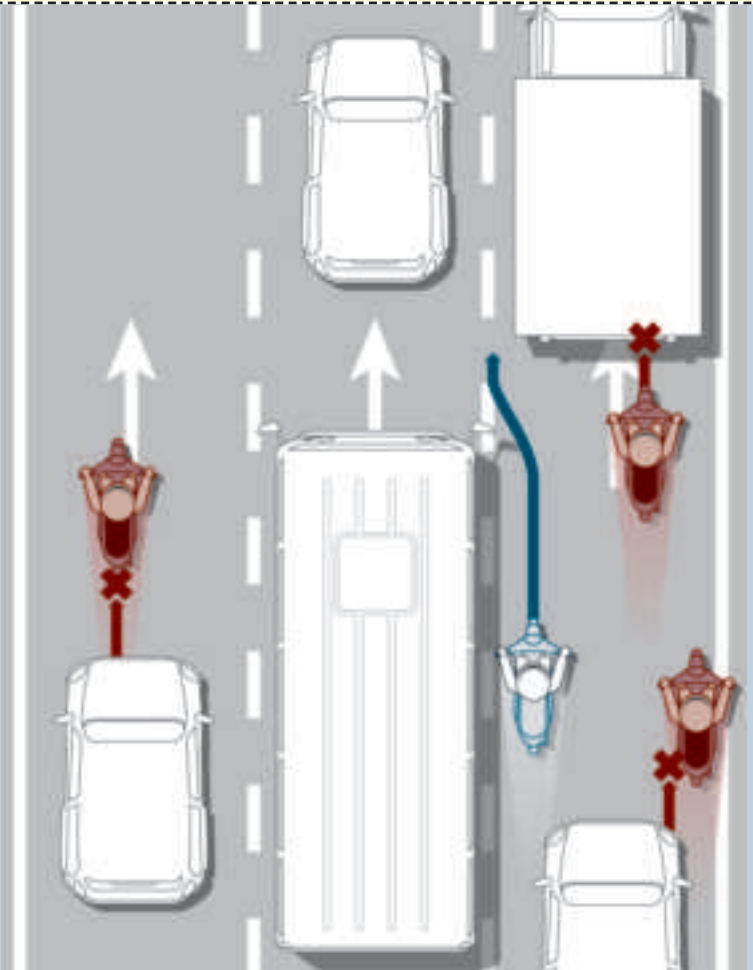
En tu scooter eres el rey de la ciudad gracias a su agilidad, vas limpio, puedes llevar tus cosas en el hueco, no tienes problemas para aparcar... ¿Son los 125 perfectos? No, hay una situación en la que se ven en desventaja frente a otros scooter o motos de mayor cilindrada y prestaciones, y frente al tráfico rodado general: en las vías rápidas o circunvalaciones, cuando el tráfico es fluido, en nuestros 125 deberemos circular con precaución y tomarnos ese trayecto con calma y el rabillo del ojo puesto en el retrovisor. Ya sabemos que la ley no permite superar los 90 hasta 120 km/h en esas vías, y que un 125 está ahí en cuanto a prestaciones, pero aquí tratamos de analizar las situaciones reales con las que te enfrentarás, no las teóricas.

Los 125 son muy ágiles, pero en vías rápidas no son «los reyes»: tómatelo con calma.

Y la realidad será que, en circulación fluida y según qué modelo tengas, deberás circular por el carril de la derecha o como mucho el central, «compitiendo» con el tráfico mediano (furgonetas, autocares) o pesado. No vayas colocado «apartado» en tu carril, no «dejes pasar» a quien venga detrás de ti aunque parezca más rápido: si lo es realmente, que adelante adecuadamente por el otro carril sin ponerte en peligro; si tú te apartas para que pase «justo», te estás exponiendo a un riesgo innecesario: no lo hagas.

Sí, por otra parte, vas siguiendo a (por ejemplo) un autocar y crees que puedes pasarlo por poco, tampoco lo intentes salvo que haya una evidente ventaja a tu favor: cuando le estés pasando por la izquierda y llegues a su altura, perderás su «rebufo» y el viento te dejará clavado, no podrás pasarle y estarás obstaculizando otros coches que llegarán por ese carril, mucho más deprisa. Evita esa situación de riesgo, no quieras adelantar a toda costa. Circulando a buen ritmo, no te pegues demasiado al vehículo delante tuyo ni le sigas desde el centro del carril: prepara siempre «escapatorias» entre carriles por si se detienen de golpe.

Tómate, pues, tu paso por estas vías rápidas como un trámite: no descuides tu atención hacia delante ni hacia atrás (retrovisores) y te librarás de sustos y situaciones de riesgo.



No te olvides...

- Mantén una actitud defensiva ante los vehículos más rápidos que tú: siempre atento a los retrovisores.
- No circules «apartado» a la derecha de ningún carril: quien quiera o pueda pasarte, que lo haga como es debido.
- No sigas al vehículo que te precede demasiado cerca ni justo en mitad del carril: prepara escapatorias.
- No intentes adelantar a autocares o camiones que circulen sólo algo más despacio: su rebufo puede dejarte «parado» con tráfico rápido detrás de ti.

La conducción urbana no transcurre sólo entre semáforos: tarde o temprano tendremos que pasar por una circunvalación u otra vía «rápida» y conviene tener claro la actitud a tomar.

Vía rápida atascada

Es tu hora

Es la hora punta y, pese a los múltiples carriles de la vía rápida, la cantidad de tráfico es tal que el atasco es inevitable: los coches avanzan lentamente, pasan largos ratos parados, y sus conductores están distraídos con sus radios, leyendo el periódico o discutiendo a través del móvil. Es una situación de tráfico compleja, más parecida a la que encuentras dentro de la ciudad que en una vía rápida, pero hay que afrontarla exactamente como la de un atasco urbano, con ciertas ventajas: no hay tráfico de frente, no hay semáforos (o rara vez), y las únicas oportunidades que tienen los otros conductores de hacer giros es en las salidas o incorporaciones, con lo que estos no serán tan repentinos como entre calles.

De entrada, ten algo claro: la ley no permite circular por los arcenes (salvo en un ciclomotor, que debe hacerlo en autovía) ni «entre carriles» con tráfico rodado (si están detenidos la cosa cambia). Sin embargo, para quienes vamos sobre dos ruedas los arcenes son la parte más segura y despejada de la vía, y merece la pena arriesgar una posible sanción (raro) a cambio de la mayor seguridad y rapidez que conseguiremos. En ese caso, si el arcén izquierdo está despejado y accesible (cuidado con ciertas juntas de asfalto) debe ser tu favorito: no hay accesos, suele estar más limpio de cristales y restos de accidentes y

Como en la ciudad, pero sin tráfico de frente, puedes aprovechar tu agilidad para superar los atascos gigantes.

es más difícil que quien está en ese lado (conductor) abra una puerta de improviso o sin mirar antes. Por la derecha no sólo se acumula más suciedad (riesgo de pinchazo o resbalón) sino que un pasajero puede abrir una puerta de repente y, por supuesto, tendrás problemas cuando se acerque una salida o incorporación.

En cualquier caso hay que evitar circular «como un coche más», en mitad de tu carril y demasiado cerca de quien te precede: en caso de frenazo tu moto no se detendrá tan rápido como un coche, no podrás esquivar el de delante y es posible que quien te siga esté distraído y frene tarde. No les des esa oportunidad: colócate cerca de las separaciones de los carriles, aunque sea parado.

No te olvides...

- No circules «como un coche más» en mitad de tu carril y pegado al de delante.
- La ley no permite circular por el arcén, pero es lo más seguro para nosotros: es mejor una multa que un golpe.
- Cuidado con el arcén derecho: siempre está más sucio y un pasajero puede abrir una puerta.
- Atención cuando vengan incorporaciones o salidas: habrá movimientos entre carriles, quizás bruscos y repentinos.

